

La redaccion se halla en la calle de Tudescos, número 15, á donde se dirigirán los pedidos francos de porte, sin cuyo requisito serán nulos.



Se publica los días 1.º, 8.º, 16 y 24 de cada mes.

Precio de suscripcion, real y medio al mes.

# EL MENTOR DEL GUARDIA CIVIL.

PERIÓDICO DEDICADO AL CUERPO.

**El honor es la divisa del mismo.—Art. 1.º de la Cartilla del Guardia civil.**

## ADVERTENCIA.

Siendo muchas las cartas que hemos recibido de los señores jefes y oficiales del Cuerpo á pesar de los pocos dias transcurridos desde que salió á luz el primer número de nuestro periódico, en las que nos felicitan por el contenido del mismo, y en la imposibilidad de publicarlas para honra nuestra, así como la no menos sensible de contestarlas todas, suplicamos á los primeros y rogamos á los segundos nos dispensen de esta tarea y admitan la sinceridad de nuestra completa gratitud por la benévola acogida que les ha merecido aquel.

No estará demás que insistamos hoy en nuestras observaciones acer-

ca de la instruccion de los nuevos guardias; es este un asunto que no por muy manoseado deja de ser útil y provechoso á los nuevamente destinados al Cuerpo. A lo dicho en nuestro último número añadiremos hoy que los individuos que voluntariamente se han prestado á venir á la Guardia civil, prefiriendo el empleo de simple guardia á los de cabo ó sargento que tenían en su regimiento, deben tener entendido que entran en este honroso Cuerpo dando una prueba de abnegacion y de honrosa ambicion de gloria, puesto que dejan un empleo que ya les daba alguna consideracion en el ejército, por tener el honor de vestir el distinguido uniforme de la Guardia civil. Sirvales, sin embargo, de consuelo que en la misma



tienen tambien abiertas las puertas para llegar hasta la dignidad mas elevada de la milicia, pero que para conseguirlo es necesario una constante voluntad, un invariable deseo de acreditarse en todas partes, tanto por su educacion como por sus buenos modales, por su valor como por su abnegacion y trato con todas las personas. El servicio aislado que la nacion tiene derecho á exigir de la Guardia civil y su reglamento le marca, les pone en evidencia en todas partes; el viajero los contempla; el labrador los vé; los vecinos de los pueblos los observan, y todos juzgan acerca de su comportamiento: si éste es bueno, los elogios no son solos para él, alcanzan á todo el Cuerpo en general; si es regular ó malo, perjudica al individuo y desprestigia el buen nombre de aquel; de ahí el que en la Guardia civil cualquiera falta sea grave; de ahí la necesidad de que todo el que pertenezca á ella tenga la obligacion de cumplir y el deber de que sus camaradas cumplan con el que la Ordenanza y Reglamentos del Cuerpo les imponen. En la Guardia civil no basta decir: *yo no he cometido tal falta*; es menester añadir: *ni sé ni he visto quien la haya cometido*; porque interesados todos los que sirven en ella por su buen nombre, tienen el deber de conservarlo y vigilar por que se conserve sin mancha.

En el Cuerpo todo está prevenido; fijese la atencion en su Reglamento y Recopilacion de órdenes y circulares, y en uno y otra encontrarán los

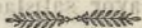
jefes máximas de honor, de moralidad, de valor hasta el heroismo y de noble ambicion de gloria que explicar é inculcar en el ánimo de sus subordinados.

El guardia civil debe tener presente que en todas partes es objeto de las miradas y de la atencion de los que lo contemplan; que su menor accion no queda oculta á nadie; que si el Cuerpo ha llegado á la altura en que se encuentra, ha sido á costa de sacrificios honrosos, y que los que hoy entran en él estan llamados á llevarlo hasta la perfeccion; mucho ha hecho la Guardia civil hasta hoy, pero mucho mas le queda aun que hacer; á cumplir su noble mision deben cáminar todos los actos de sus individuos, pero á cumplirla de un modo digno y elevado. Para ello no han de olvidar que la finura y el buen modo que deben usar en los momentos de hacer obedecer y respetar las leyes, no les harán odiosos de los mismos que las quebranten, y les granjearán el aprecio del público que los contempla. El aseo personal, el mayor esmero en la colocacion de las prendas, el afable y sostenido trato con todas las personas, harán que jamás se desprestigio ni empañe el brillo del uniforme que visten. Aseado lo mismo en el pueblo que en el camino; extraño á toda conversacion que no le incumba; cortés con todo el que se acerque á hablarle; cumplido y generoso con todos, dará á conocer que pertenece á un Cuerpo cuya mision es la proteccion y amparo de



los desvalidos, la persecucion y es-terminio de los malvados; que rígido en el cumplimiento de su deber, hasta el extremo de perecer primero que faltar á él, es humano, caritativo y pródigo con el necesitado. Su mision es de paz y de olvido; su deber el de la estincion de todo crimen que no puede autorizar con su presencia.

El guardia civil necesita que todas estas máximas estén siempre grabadas en su imaginacion; si falta á una de ellas, puede sin pensarlo destruir el mérito de un buen servicio prestado; todos los que presten han de ir acompañados de aquellas. El bien general del Cuerpo así lo exige del último de sus individuos, y no es justo ni puede tolerar en sus filas á uno que, cuidando solo de si, olvide lo que debe al todo de aquel.



Si no nos constase de una manera evidente que en la Guardia civil desde el primer jefe hasta el último guardia estan poseidos hácia los intereses materiales de una honrosa abnegacion, digna solo de militares españoles, nos hubiéramos abstenido de tratar de ellos en un periódico dedicado al Cuerpo; pero esta conviccion y la no menos importante de que sin embargo de la justicia que asiste á algunas clases, han cumplido y cumplen como la nacion entera está presenciando, sin haber solicitado la que les asiste, nos ha movido á tocar, aunque superficialmente, este asunto.

Siguiendo, pues, nuestra tarea

acerca de la posicion en que se hallan algunas clases del Cuerpo, empezaremos por manifestar á nuestros lectores que lo que decíamos en nuestro número anterior respecto á 2.<sup>os</sup> jefes, debe entenderse, como no puede menos, relativo á la clase de tenientes coroneles del mismo, que son cuatro, y tienen, si no un sueldo crecido, el suficiente y con relacion al de los coroneles del Cuerpo; pues siendo 1.<sup>os</sup> capitanes los mas de los 2.<sup>os</sup> jefes de los tercios, es claro que no podíamos considerarlos bien dotados, tanto mas cuanto que como tales y para que la dotacion guardase la correspondiente relacion con la gerarquia militar, deberian tener un sueldo menor que el de los tenientes coroneles y mayor que el que disfrutaban los 1.<sup>os</sup> capitanes de caballeria, para que de este modo guardase aquella la regla de proporcion que debe haber entre las diferentes clases de la milicia. En este concepto, y bajo este punto de vista, creemos á los 2.<sup>os</sup> jefes de la clase de 1.<sup>os</sup> capitanes perjudicados tanto ó mas que los 1.<sup>os</sup> capitanes, y basta para convencerse de ello decir que hoy reciben igual sueldo que sus subordinados de infanteria, y mucho menor que los mismos de caballeria; es decir, que un 1.<sup>er</sup> capitán 2.<sup>o</sup> jefe tiene igual haber que otro de su misma clase que sea comandante de provincia, y mucho menos que un primer capitán de caballeria, siendo ambos subordinados suyos. Esta posicion no se concibe, y solo la ilustracion del Gobierno pue-

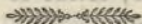


de mejorarla haciendo justicia á unos y á otros, arreglando la dotacion de las clases por la posicion gerárquica y atenciones de cada una.

Hecha esta salvedad pasaremos á la clase de 2.<sup>os</sup> capitanes, entre la que se cuentan seis mandando provincia con 900 rs. de sueldo para cubrir todas las atenciones, sufragar todos los gastos y desempeñar las mismas funciones que los 1.<sup>os</sup>; es verdad que hay una ligera escepcion, cual es la de que las seis provincias en que desempeñan el cargo de comandantes son de 3.<sup>er</sup> orden, de menos estension, y por consiguiente la fuerza de dotacion mucho menor que la de las demas; pero esta circunstancia está muy distante de guardar la debida relacion que existe entre las atenciones de su cargo y el del sueldo que disfrutan; por lo tanto creemos que seria un acto de pura justicia el dotar á los seis segundos capitanes que manden provincia con un sueldo algo mayor que el que disfrutan hoy dia, nivelándolos cuando menos con los de su propia clase de caballeria. En tésis general reconocido por el Gobierno que una plaza montada tiene iguales necesidades, sea cualquiera su arma, creemos que iguales deben ser las dotaciones, y únicamente las des-nivelariamos muy poco tomando en consideracion respecto á los de caballeria el que los procedentes de esta arma, mas conocedores de la importancia de ella, obligados por esta razon á batirse siempre á caballo, naturalmente estarán mas interesa-

dos que los de infanteria en tener un caballo que les proporcione las ventajas inherentes á su arma, y por esta razon gastarán algo mas que estos en montarse; por lo demas lo mismo unos que otros estan obligados á montarse con arreglo á reglamento, y solo en la apreciacion estará la diferencia de hallarse mejor montados los 1.<sup>os</sup> que los 2.<sup>os</sup>.

Terminaremos este articulo manifestando que las demas clases respecto á dotacion nada tienen que desear, puesto que disfrutan los sueldos con relacion á sus empleos en las armas de que proceden, y que por lo tanto nos vemos relevados de entrar en consideraciones respecto de ellas, reservándonos tratar de las clases de tropa en general en nuestros números sucesivos.



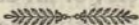
Con la mayor satisfaccion damos cabida en nuestras columnas á la siguiente comunicacion que dirige al Excmo. Sr. Inspector general del Cuerpo el veterano Brigadier 1.<sup>er</sup> jefe del 6.<sup>o</sup> tercio. No dudábamos nosotros que la Guardia civil de Aragon inspirada por los mismos sentimientos de honor que sus camaradas de Cataluña imitasen el noble ejemplo de generosidad que aquellos, tanto mas cuanto que tenemos una idea muy aventajada de las inspiraciones honrosas que reciben de sus jefes los individuos de aquel brillante tercio. ¡Qué espectáculo está ofreciendo ante el mundo entero el leal y generoso desprendimiento de la Guardia ci-



vill..... Hé aquí la comunicacion que citamos.

«Guardia civil.—6.º tercio.—Aragon.—Excmo. Sr.—Tengo la mayor satisfaccion en participar á V. E. que toda la fuerza de infantería y caballería de este tercio cedé espontáneamente á beneficio del Erario el importe de los pluses que devengaron desde el 25 de mayo hasta mediados de junio último que cesaron las operaciones contra los carlistas de este distrito.—Lo que me apresuro á poner en su superior conocimiento por si V. E. se digna hacerlo al Gobierno de S. M.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Zaragoza 6 de agosto de 1835.—Excelentísimo señor.—El Brigadier 1.º jefe, Leon Palacios.—Excmo. Sr. Inspector general del Cuerpo.»

En la seccion oficial verán nuestros lectores la real orden por la que S. M. se ha servido dar las gracias á estos individuos por tan generoso desprendimiento.

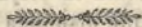


La faccion de Burgos acosada sin tregua ni descanso, y diezmada por las fuerzas destinadas á su persecucion, se puede dar por concluida: y aunque en su estincion ha tenido una no pequeña parte la fuerza del Cuerpo, deben sin embargo todos los que visten el uniforme de la Guardia civil contemplar con asombro el inaudito baldon que sobre el del Cuerpo ha pretendido echar el ex-cabo del mismo Nicolás Hierro. Este miserable, cobijado á la sombra del brillo de aquel, olvidando lo que debe á su patria, á su Reina, al Gobierno y al Cuerpo que lo admitia en sus filas, no ha sabido resistir las seducciones

de sus criminales parientes, y sin recordar el comportamiento de varios compañeros que sacrificando las afecciones de familia han presentado ante la ley á hermanos requeridos por ella, ha abrazado el crimen, ha preferido el baldon de la ignominia y del desprecio á la gloria y recompensas que como aquellos hubiera obtenido con solo cumplir la sagrada mision de Guardia civil. Compadezcamos su misera existencia: de hoy mas el que antes ostentaba en su pecho una cruz de distincion y llevaba tres galones de cabo 1.º, solo le queda el recurso, si la generosidad de su Reina y su Gobierno le salvan la vida, de arrastrarla impura, escarnecida y envuelta en el oprobio. Interin no se decide su suerte, sirvale de 1.º castigo los remordimientos que acosen su conciencia, y en el abismo de la prision llore su imperdonable falta.

Nuestros lectores deben tener presente el cuadro desgarrador que acabamos de trazarle, y sean cuales fueren las circunstancias en que se hallen, tener muy presente que el hombre todo lo puede perder menos el honor, porque *una vez perdido no se recobra jamás*. El prisionero de Pavía (1) lo ha dicho: todo se ha perdido menos el honor; pues bien, piérdase todo hasta mil existencias si posible fuese, y consérvese aquel.

(1) Francisco I, rey de Francia.





## SECCION OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GUERRA.—Número 55.—Excmo. Sr.—Hé dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) de la sumaria instruida contra el sargento 1.º del 2.º tercio de la Guardia civil Nicolás Alonso, á consecuencia de haber solicitado indulto de la pena que le corresponda por haber variado de nombre al ingresar en el servicio: y tomando en consideracion la buena conducta del interesado, así como la circunstancia de haber entrado á servir en 1859 engañado por D. Félix Villalvilla, empresario de quintos en esta corte, quien observando no tenia la edad prevenida le facilitó todos los documentos necesarios para ser admitido sustituto, como lo fué de José Navarro quinto por el pueblo de Candelario, provincia de Salamanca, si bien esto tuvo efecto con el loable fin de aliviar la suerte de cuatro hermanos menores y huérfanos que á su cargo tenia, se ha servido S. M., conforme con el parecer del Tribunal Supremo de Guerra y Marina, conceder por gracia especial al mencionado sargento el indulto que ha solicitado, y mandar que se rectifique en la filiacion el nombre de Nicolás Alonso para que el interesado pueda usar el suyo verdadero que segun ha resultado es el de *Eustaquio de Vea y Murguía*. Al mismo tiempo, y debiendo existir en el archivo de la Diputacion provincial de Salamanca el espediente que se instruyera por el cual se puede venir en conocimiento de los que intervinieron en la espresada falsificacion, ha tenido á bien resolver S. M., de conformidad tambien con el espresado Tribunal Supremo, que se devuelva al Capitan general de Castilla la Vieja la espresada sumaria para que disponga se amplíe en

debida forma, procediendo en su caso contra el referido Villalvilla y demas que resulten culpables de la falsedad que se indica. De real orden lo digo á V. E. á los efectos correspondientes.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 31 de julio de 1855.—O'Donnell.—Sr. Inspector general de la Guardia civil.

Excmo. Sr.—Habiendo dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) del oficio de V. E. fecha 18 de julio último, en que trasladando el que le pasó el 13 el comandante del Cuerpo de su mando en la provincia de Gerona, participa á este Ministerio el buen comportamiento observado por el 2.º capitan del mismo don Manuel Vellido, que con la fuerza que tenia á sus órdenes cuando tuvo lugar el encuentro y esterminio de la faccion Marsal, fué el primero á reconocerla, atacarla y perseguirla colocado á la vanguardia de la columna que mandaba el coronel del regimiento infantería de Navarra, núm. 25, llenando cumplidamente los nobles deseos de aquel jefe, S. M. se ha enterado de todo, y en su virtud me manda decir á V. E. de su real orden, para su inteligencia y por contestacion, que está demasiado segura del decidido comportamiento de todos los individuos que pertenecen al instituto de su cargo, y por lo tanto que no podia dudar del observado en el hecho de que se trata por el capitan Vellido y la fuerza que mandaba.—Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 4 de agosto de 1855.—O'Donnell.—Sr. Inspector general de la Guardia civil.

Excmo. Sr.—El señor Ministro de la Guerra dice hoy al Capitan general de Castilla la Nueva lo que sigue:—He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) del escrito de V. E., fecha 24 de julio último, en que con referencia á la que con la del 22 del mismo le habia hecho presente el Go-



bernador militar de la provincia de Toledo, participa que el cabo 1.º de la Guardia civil Domingo Garcillan, comandante del puesto de las Guadalerzas, le presentó los ocho criminales que espresa, y resultan autores de varios robos verificados en el término de la misma provincia, á quienes se les instruye con la mayor actividad la correspondiente sumaria. S. M. se ha enterado con satisfaccion de la conducta observada por el referido cabo Garcillan, resolviendo á la vez que lo haga saber al Inspector general del Instituto, segun lo verifico con esta misma fecha de su real orden, y á V. E. para su inteligencia y en contestacion.—De real orden, comunicada por dicho señor Ministro, lo traslado á V. E. para su conocimiento y fines que convenga.—Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 4 de agosto de 1855.—El Subsecretario, José Mac-crohon.—Sr. Inspector general de la Guardia civil.

Excmo. Sr.—La Reina (Q. D. G.) se ha enterado con satisfaccion del oficio de V. E. del dia de ayer, noticiando el generoso desprendimiento con que todos los individuos del 6.º tercio del Cuerpo de su cargo han renunciado y suplicado se admitan en beneficio del Erario los pluses de campaña que les corresponden por el tiempo que han estado operando contra las esterminadas facciones que se levantaron en Aragon, S. M. ha tenido á bien aceptar este acto, mandándome reiterar á V. E. las consideraciones manifestadas en real orden de 18 de julio anterior al admitir otro ofrecimiento igual de los individuos del 2.º tercio; que V. E. dé á nombre de S. M. las gracias á los del 6.º, y que su conducta se haga pública en la *Gaceta*.—De real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y en contestacion.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 9 de agosto de 1855.—O'Donnell.—Sr. Inspector de la Guardia civil

## MOVIMIENTO DEL PERSONAL.

### PROMOCIONES DE OFICIALES.

Por real orden de 29 de julio último se ha servido S. M. aprobar para teniente de la 1.ª compañía del 3.º tercio al subteniente de la 2.ª del 12.º don José Ramon Agote.

### TRASLACIONES DE IDEM.

Por la misma real orden que se cita en promociones, han sido trasladados el teniente de la 1.ª compañía del 3.º tercio don José Sotelo Palacios á la 2.ª id. del 11.º, vacante por fallecimiento del de igual clase don Lucas Nájera, y el subteniente de la 6.ª del 1.º don Tomás María Perez y Rodriguez á la 2.ª del 12.º, con la cláusula de que permanezca en Pinto dirigiendo la instruccion de la compañía de guardias jóvenes.

### ALTAS DE IDEM.

Por la referida real orden ha tenido á bien S. M. destinar á la 6.ª compañía del 1.º tercio al subteniente de infantería guardia del Real Cuerpo de Alabarderos don Pedro Marcos y Romero.

### SENTENCIA.

Vista y fallada en consejo de guerra celebrado en Albacete el dia 20 del pasado la sumaria instruida contra ocho paisanos vecinos de Pozocañada, acusados de insultos hechos á la fuerza del Cuerpo establecida en dicho pueblo, el dia 11 de diciembre del año próximo pasado, han sido condenados los paisanos Juan Lopez (a) Badanas y Juan Navarro, á seis meses de prision el primero y á tres el segundo, quedando en libertad los seis restantes; cuya sentencia ha merecido la aprobacion del Excmo. Sr. Capitan general de aquel distrito.

Damos cabida á las siguientes relaciones que con este objeto nos han sido remitidas por los señores jefes que las suscriben, á fin de que los individuos á que las mismas se contraen puedan desde luego recoger las cantidades que á cada uno se le figuran, acudiendo al efecto á los referidos jefes.



# 4.º tercio de la Guardia civil.

## Provincia de Valencia.

RELACION nominal de los individuos que han sido baja en esta compañía por licenciados, y á quienes se les adeuda de alumbrado y combustible de los meses que se espresan.

### COMBUSTIBLE Y ALUMBRADO.

Clases.	NOMBRES.	Rs. Mrs.	Puntos de su naturaleza.	Meses á que corresponde.	Años.
De 1.ª	Juan Boix	8	4 Alcira (Valencia)	junio, agosto y setiembre	1854.
De 2.ª	Francisco Casanova	8	4 Valencia (Valencia)	junio, agosto y setiembre	idem.
Idem	Francisco Puig	2 24	Vetera (Valencia)	setiembre	idem.
Idem	Hermenegildo Casas	8	4 Vetera (Valencia)	junio, agosto y setiembre	idem.
Idem	Juan Vicente Lopez	8	4 Gaudia (Valencia)	junio, agosto y setiembre	idem.
Idem	José Gregorio	8	4 Gaudia (Valencia)	junio, agosto y setiembre	idem.
Idem	José Comas	8	4 Paiporta (Valencia)	junio, agosto y setiembre	idem.
Idem	José Catalá	8	4 Ayora (Valencia)	junio, agosto y setiembre	idem.
Idem	José Elías	8	4 Valencia (Valencia)	junio, agosto y setiembre	idem.
Idem	José García Rivero	8	4 Jaim (Santander)	junio, agosto y setiembre	idem.
Idem	José Martí	8	4 Torres-Torres (Valencia)	junio, agosto y setiembre	idem.
Idem	Joaquin Villanueva	2 24	Valencia (Valencia)	setiembre	idem.
Idem	Miguel Andrés	8	4 Alhamas (Valencia)	junio, agosto y setiembre	idem.
Idem	Pascual Nachez	8	4 Valencia (Valencia)	junio, agosto y setiembre	idem.
Idem	Vicente Gaudia	8	4 Onteniente (Valencia)	junio, agosto y setiembre	idem.
Idem	Vicente Benavent	8	4 Cuatretonda (Valencia)	junio, agosto y setiembre	idem.
Idem	Manuel García	8	4 Cheste (Valencia)	junio, agosto y setiembre	idem.
Idem	Joaquin Durán	10 28	Peñarubia (Málaga)	junio, agosto, setiembre y octubre	idem.
Idem	Juan Ruiz	10 28	Velez (Málaga)	junio, agosto, setiembre y octubre	idem.
Idem	José Badenes	10 28	Alcira (Valencia)	junio, agosto, setiembre y octubre	idem.
Idem	Antonio García	10 28	Villena (Alicante)	junio, agosto, setiembre y octubre	idem.
Idem	Domingo García	10 28	Sobrepaña (León)	junio, agosto, setiembre y octubre	idem.
Idem	Lucas Sanchez	10 28	Cabezuela (Segovia)	junio, agosto, setiembre y octubre	idem.
Idem	José Fernandez	10 28	Narja (Málaga)	junio, agosto, setiembre y octubre	idem.



Idem	Eugenio Sanz	10 28	Zaragoza (Zaragoza)	junio, agosto, setiembre y octubre	idem.
Idem	Bautista Alonso	10 28	Carcagente (Valencia)	junio, agosto, setiembre y octubre	idem.
Idem	Francisco Brach	5 14	Murcia (Murcia)	junio y agosto	idem.
Idem	José Navarro Rosado	8 4	Estepona (Málaga)	junio, agosto y setiembre	idem.
Idem	José Marzal	13 18	Benitadull (Alicante)	setiembre, octubre, noviembre y diciembre de 1854, y enero	1855.
Idem	Juan Herrera	10 28	Terreriza (Murcia)	setiembre, octubre, noviembre y diciembre	1854.
Idem	Luis Mendez	10 28	Santa María de Milias (Orense)	setiembre, octubre, noviembre y diciembre	idem.
Idem	José Rego	16 8	Quintana (Lugo)	setiembre, octubre, noviembre y diciembre de 1854, y enero y febrero	1855.
Idem	Ildefonso Herrera	10 28	Jodar (Jaen)	setiembre, octubre, noviembre y diciembre	1854.
Idem	Eusebio Miguel	10 28	Muriel de la Fuente (Soria)	setiembre, octubre, noviembre y diciembre	idem.
Idem	Ignacio Montero	16 8	Almunia (Zaragoza)	octubre, noviembre y diciembre de 1854, y enero, febrero y marzo	1855.
Idem	Manuel Pascual	16 8	Cuba (Zaragoza)	id.	id.
Idem	Andrés Ginés	16 8	S. Vicente de Aguas Santas (Cádiz)	id.	id.
Idem	Pascual Martín	16 8	Paradizas (Salamanca)	id.	id.
Idem	Juan Gonzalez	16 8	San Roman (Leon)	id.	id.
Idem	Francisco Gonzalez	16 8	Armeses (Orense)	id.	id.
Idem	Joaquin Molina	16 8	Onteniente (Valencia)	id.	id.
Idem	Agustin Arilla	16 8	Viosca (Huesca)	id.	id.
Idem	Vicente Segui	16 8	Oliva (Valencia)	id.	id.
Idem	Vicente Llorens	16 8	Oropesa (Castellon)	id.	id.
Idem	Antonio Rodriguez Alvarez	8 4	Cañedo (Oviedo)	enero, febrero y marzo	1855.
Idem	Gregorio Salvador	2 24	Benimamet (Valencia)	enero	idem.
Idem	José Alvarez	13 18	Lamata (Leon)	setiembre, octubre, noviembre y diciembre de 1854, y enero	1855.

TOTAL. . . . . 497 30

Valencia 5 de agosto de 1855.

El Coronel 1.º Capitan,  
TEODORO ARTALEJO.

T. LECCIO DE IV CAYUDIV CHAT



# 4.º TERCIO DE LA GUARDIA CIVIL.

## Caballería.

RELACION nominal de los individuos que fueron del escuadron de mi cargo, á quienes se les adeuda el alumbrado y combustible de los meses que la misma manifiesta hasta marzo del corriente año.

Clases.	NOMBRES.	Junio.		Julio.		Agosto.		Setiembre.		Octubre.		Noviembre.		Diciembre.		Enero.		Febrero.		Marzo.	
		Rs.	Mrs.	Rs.	Mrs.	Rs.	Mrs.	Rs.	Mrs.	Rs.	Mrs.	Rs.	Mrs.	Rs.	Mrs.	Rs.	Mrs.	Rs.	Mrs.	Rs.	Mrs.
Cabo 1.º	Jacinto Balbas	3	30	3	30	3	30	3	30	3	30	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
Idem	Agustin Queral	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	3	30	3	30	3	30
Cabo 2.º	Miguel Bernabeu	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	3	30	3	30	3	30
Trompeta	Ramon Zapata	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	3	30	3	30	3	30
Guardias 1.º	Manuel Costa	3	30	3	30	3	30	3	30	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
	Miguel Vidal	3	30	3	30	3	30	3	30	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
	Antonio Ruiz	3	30	3	30	3	30	3	30	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
	Mariano Sanchez	3	30	3	30	3	30	3	30	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
	Bautista Boronat	3	30	3	30	3	30	3	30	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
	Anselmo Garcia	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	3	30	3	30	3	30
Id. 2.º	Salvador Rios	3	30	3	30	3	30	3	30	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
	Roque Mira	3	30	3	30	3	30	3	30	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
	Joaquin Monton	3	30	3	30	3	30	3	30	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
	Luis Solsona	3	30	3	30	3	30	3	30	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
	Antonio Salinas	3	30	3	30	3	30	3	30	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
	Juan Collado	3	30	3	30	3	30	3	30	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
	Mateo Garcia	3	30	3	30	3	30	3	30	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
	Ignacio Sanchez	3	30	3	30	3	30	3	30	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
	Silverio Dominguez	3	30	3	30	3	30	3	30	3	30	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
	José Ramos	»	»	3	30	3	30	3	30	1	32	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
	José Camiña	»	»	»	»	»	»	3	30	1	32	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»







Hemos leído en varios periódicos la relación de un robo cometido en la noche del 20 de julio en las inmediaciones de Pinto á los pasajeros de la diligencia que de esta corte iba para Toledo. El rigor que en la averiguación de estos hechos se observa en el Cuerpo, nos impidió ocuparnos de él, porque sujeto á los trámites de una sumaria no nos era permitido hacerlo hasta que terminase la tramitación de aquella: hoy podemos decir á nuestros lectores que la pareja que en la noche citada se hallaba de servicio de carretera, compuesta de los guardias del puesto de Getafe, Domingo Iglesias y Bernabé Martínez, ha estado tan vigilante, tan activa y tan celosa por la seguridad del camino cuya custodia le estaba encomendada, que ha ido mas allá de lo que su deber le exigía al tener la primera noticia de la detención del carruaje. Efectivamente, estos bizarros guardias al oír *roban un carruaje*, se arrojan á todo escape desembarazándose de sus capotas para correr mejor, y cual ávidos mantenedores de la seguridad de los viajeros, solo desean el ansiado momento de salvarlos; no se cuidan de preguntar cuántos son los ladrones; su atención solo se fija en dar con ellos; el número no importa; ellos son dos, y su deber es evitar el robo y perseguirlos: si la vida peligra, porque estos sean muchos, queda la gloria de perderla en aras del deber; y el Gobierno y el General no se han mostrado nunca indiferentes á las acciones heroicas.

Sin embargo, estos dos bizarros guardias llegan al sitio del robo, y á su presencia los 7 ladrones suspenden su criminal tarea y no encuentran camino para huir cobardemente: los 2 guardias los persiguen, los buscan en todas direcciones, pero las mieses aun por segar ocultan á los malvados: ya de día vuelven á recoger sus capotas y á restituirse á su puesto, donde sujetos al rigor de una sumaria, las declaraciones de los viajeros robados (que gracias al celo de estos guardias solo lo han sido la mitad de ellos) purifican su noble comportamiento; y el Inspector del Cuerpo en su vista ha dispuesto se les den las gracias y anote este servicio en sus filiaciones. Les felicitamos sinceramente.

Si saliese á luz diariamente nuestro periódico, nos sobraría material para llenarlo; decimos mas arriba que dos guardias se arrojan sobre siete criminales; lean nuestros lectores en su lugar correspondiente, y verán que lo mismo marchan contra dos que contra treinta. Es probado; la Guardia civil jamás cuenta el número de los criminales para batirlos.

Otro hecho altamente humanitario ha prestado el 19 del mes pasado el puesto de Lucainena, en la provincia de Almería, con motivo del terrible azote que aflige la mayor parte de las provincias de nuestra desgraciada patria. Hélo aquí tomado de *La España* sin comentario de ninguna especie.

Con el placer que sentimos siempre que relatamos alguno de esos hechos fre-



cuentes que enaltecen á la Guardia civil, referimos el siguiente, que le honra tanto mas, cuanto que en él no se vé solo al militar pundonoroso que cumple con las prevenciones de la ordenanza, siquiera sea á costa de su vida, sino al hombre humanitario y de grande corazón.

Hé aquí la carta que lo cuenta, fechada el 21 en los baños de Lucainena.

«El 19 del actual fué atacada de la enfermedad reinante Josefa Fernandez, segun declaracion del facultativo. Tan luego como se tuvo conocimiento de este hecho desagradable, apoderóse de los concurrentes á estos baños el terror y disgusto consiguiente, y nadie se prestaba á asistir personalmente á la doliente.

Todos ofrecieron sus intereses, pero como era natural, ninguno quiso aceptar la triste tarea de suministrarle los remedios que el médico indicaba. Instantáneamente se acudió al vecino pueblo de Lucainena en busca de una persona que desempeñara la espresada mision. Ni las súplicas, ni el dinero, fueron bastantes á vencer la repugnancia que por doquier se mostraba. En aquellos momentos de angustiosa ansiedad, se apeló á la filantrópica abnegacion del destacamento de la Guardia civil, y tanto el cabo Luis Cantos, como los guardias Mariano del Alamo, Sebastian Orduña y Juan Rodriguez, se constituyeron inmediatamente al lado de la enferma, en donde han permanecido hasta este momento, que acaba de espirar.»

Conducta tan noble é hidalga como la de estos guardias, no merece comentario alguno. Este brillante y distinguido cuerpo es fecundo en hechos dignos á la eterna gratitud de las personas honradas; pero la accion de que nos ocupamos es todavía mas meritoria, por la sublime abnegacion y caridad que en ella resalta.

Damos las mas sinceras gracias á nuestro ilustrado colega por las justas consideraciones que dedica á la Guardia civil al publicar este interesante servicio, y acerca del cual insertamos en su lugar correspondiente la comunicacion que el señor Gobernador civil de Almería ha dirigido al Comandante del Cuerpo en dicha provincia, felicitándole por este servicio y dando gracias á los individuos que lo prestaron.

### SERVICIOS DEL CUERPO:

**1.º tercio.—Provincia de Madrid.**—Por el cabo 2.º Gerónimo del Fresno, escribiente de la Inspeccion general del Cuerpo y guardias ordenanzas de la misma Pedro Lopez, Ramon Corredor y Francisco Cordoncillo, fué reducido á prision y entregado á la autoridad en la noche del 8 actual un criminal que en la Plaza de los Ministerios en esta corte habia herido gravemente á una mujer, la que por los referidos guardias fué auxiliada y conducida para su cura á casa de un facultativo y despues á la suya para quedar al cuidado de su familia: por cuyo servicio el cabo y guardias espresados han merecido las gracias del Excmo. Sr. Inspector general del Cuerpo.

**Puesto de Alcobendas.**—En la tarde del 7 del corriente cuatro guardias de caballería que se dirigian á situarse y cubrir la carretera desde Fuencarral á la puerta de Bilbao, al llegar al parador de Buena-Vista observaron que cinco hombres armados de navajas y una escopeta acometian al dueño del parador y á cuantos se aproximaban; pero los re-



feridos guardias con la prudencia y valor que el caso requería les redugeron á prision, recogiendoles las mencionadas armas, y habiéndose presentado la autoridad les fueron entregados los reos y armas, evitándose con la oportuna llegada de los individuos del Cuerpo las desgracias que de otro modo habrían tenido lugar. S. E. se ha enterado con aprecio de este servicio, dando por él las gracias á los que le prestaron.

**Puesto de Galapagar.**—Habiéndose incendiado el monte titulado Cerro-Len el día 6 del corriente, y observado por el comandante de la línea don José Roure, acudió inmediatamente con los guardias José Lopez y Baltasar Dobarró, del puesto de la Trinidad, y del de Torreledones Cosme Alonso y Juan Martínez, con cuyos individuos después de emplear bastante trabajo logró extinguir el incendio; por lo que dicho oficial y guardias han recibido las gracias de su General.

**Provincia de Toledo.**—**Puesto Tembleque.**—Noticioso el cabo 1.º Juan Manuel Alvarez, comandante del referido puesto, de que en la mañana del 3 del actual había sido herido un vecino de dicha población por un tahonero francés, salió en persecución del criminal capturándole á la hora de haber perpetrado el delito, y ocupándole una navaja que con él fué puesta á disposición de la autoridad.

**Puesto de Alcaudete.**—El día 24 del anterior se incendió la dehesa de Boyas de dicha villa: tan luego como llegó á noticia del jefe de la línea, teniente don Juan Gonzalo Caballero, con la mayor celeridad, acompañado de la fuerza franca de servicio se dirigió al sitio de la desgracia, llevando por delante y animando á cuantos paisanos encon-

traba al paso, consiguiendo con su ayuda y la de los que fueron llegando la total extinción, evitando las fatales consecuencias que de su propagación se hubieran acarreado á los propietarios de las haciendas contiguas: por cuyo servicio el mencionado oficial é individuos á sus órdenes merecieron las gracias del Excmo. Sr. Inspector general del Cuerpo, y de las autoridades y propietarios.

**Provincia de Ciudad-Real.**—**Puesto de Almodovar del Campo.**—Habiéndose participado al teniente comandante de la línea por el alcalde del Corral de Calatrava el día 15 de junio último la perpetración de un robo en las inmediaciones de dicha villa por dos hombres desconocidos, dispuso que el sargento 2.º Juan María Velez con dos guardias saliese para descubrir y capturar á los ladrones, cuyo sargento logró descubrirlos y poner á uno de ellos bajo el fallo de la ley, recibiendo por este servicio las gracias de su General.

**Puesto de Daimiel.**—**Los guardias** José Bernal y Juan Usariaga, que se hallaban de servicio en la carretera en la noche del 5, tuvieron la suerte de auxiliar al conductor y pasajeros de un carruaje que volcó, sacando de entre las mulas al primero, y auxiliándolos á todos, por lo que trataron de gratificar á dichos individuos que rehusaron con la dignidad que es peculiar á los que visten el honroso uniforme del Cuerpo. El Excmo. Sr. Inspector general se ha enterado con satisfacción, dando las gracias á los referidos guardias.

**3.º tercio.**—**Provincia de Sevilla.**—**Puesto de Sanlúcar la Mayor.**—Habiendo llegado á noticia del sargento comandante de dicho puesto que el día 20 de mayo último se había cometido un



robo de 17 á 18 onzas de oro en la casa de don Eugenio Zarpa, en la villa de Villanueva del Asiscal, procedió á la averiguacion de sus autores, consiguiendo descubrir lo habia sido una criada de dicho señor, á la que le fué ocupada la cantidad de 5,040 rs. y porcion de ropa que habia comprado con el resto del dinero; la delincuente fué puesta á disposicion de la autoridad y el dinero devuelto á su dueño, que agradecido quiso gratificar con una onza al mencionado sargento, rehusándola éste como era de esperar y propio de su uniforme; de cuyo noble proceder su General se ha enterado con satisfaccion.

**Provincia de Córdoba.**—**Puesto de Benamejil.**—Por el sargento comandante del mismo y guardias José Granados y Salvador Navajas, fué aprehendido un ladron de los que componian parte de la gavilla capitaneada por Quilino, ocupándole una pistola, una navaja de muelle, un cartucho y quince pistones, todo lo que con el reo fué puesto á disposicion de la autoridad.

S. E. se ha enterado con aprecio de este buen servicio, debido al celo y actividad del referido sargento, á quien se ha servido dar las gracias.

**Provincia de Albacete.**—**Puesto de Tarazona.**—Continuamente se prestan por los individuos del Cuerpo relevantes servicios dignos del mayor elogio, y de que la prensa periodística se ocupe con placer en darles cabida en las columnas de sus diarios; pero hay algunos de tanta importancia, de tal brillo, que sería doloroso quedasen relegados al olvido, arrebatándoles á los que los prestan la gloria de que sus nombres pasen de boca en boca y queden consignados en las páginas de la historia; y como no es nuestro ánimo el incurrir en esta omision, y

si el de hacer justicia al que la merezca y cooperar con nuestros débiles trabajos al mayor lustre del Cuerpo y de sus individuos, tomamos hoy la pluma para narrar uno de esos servicios en que queda patentizada la moralidad, la abnegacion, el valor á toda prueba, y todas las virtudes que adornan á los que tienen la honra de servir en la brillante institucion de la Guardia civil.

Los guardias de 1.ª clase Tomás Valcárcel y Andrés Lopez, que se hallaban prestando el servicio de recorrer el término de su demarcacion el dia 31 del anterior, tuvieron aviso de que se habia visto un hombre al parecer muerto á las inmediaciones de un corral de ganado inhabitable; sin pérdida de momento se dirigieron al sitio enunciado, y encontraron efectivamente un hombre, no muerto, pero sí próximo á sucumbir, que se hallaba en aquella situacion hacia algunas horas atacado del cólera-morbo. Los referidos guardias llevaban por disposicion del celoso comandante de la línea una bebida por si ellos eran atacados, ó algun desgraciado transeunte, y con tal motivo le dieron á beber á aquel infeliz, que se reanimó y adquirió algunas fuerzas; estando auxiliándole dichos individuos sin abrigar temor alguno, y animados de una santa é inimitable caridad, llegó la esposa y un hijo del enfermo, que creian hallarle difunto, y ¡cuán grande fué su alegría al verle mejorado y socorrido por los dos generosos guardias! quisieron gratificarles, y con el mayor decoro rehusaron manifestando solo habian cumplido con su deber: copiosas lágrimas de gratitud vertian la esposa y el hijo, no hallando términos con que espresar su reconocimiento: el enfermo fué trasladado á su casa y entregado al amoroso cuidado de su familia: los guardias quedaron aun



ambiciosos de prestar mayores servicios á la humanidad y á la patria.

El Excmo. Sr. Inspector general del Cuerpo se ha enterado con el mayor placer de la conducta de los dignos guardias Valeárcel y Lopez, á quien ha dado las gracias; creyendo con fundamento que estos individuos continuarán haciéndose dignos con sus servicios del aprecio de sus jefes y de los pueblos en que los presten.

### 6.º *Tercio*.—**Provincia de Huesca.**

**Puesto de Angüés.**—Habiendo salido en persecucion de un criminal el dia 21 del anterior, el cabo comandante de dicho puesto con tres guardias del mismo, tuvieron un encuentro en la noche del mismo dia con unos treinta contrabandistas que al darles el alto contestaron con una descarga de la que resultó herido el guardia Agapito Palomino; los individuos del Cuerpo sostuvieron el fuego con los criminales por espacio de media hora, pudiendo aquellos retirarse á favor de la oscuridad de la noche y de las caballerías que llevaban; ignorándose si del fuego de los guardias fueron heridos algunos de los enemigos.

El señor comandante de la provincia tan pronto como tuvo noticia de este hecho salió con toda la fuerza disponible para perseguir á los espresados contrabandistas y procurar no quede impune su delito.

S. E. se ha enterado con sentimiento de esta ocurrencia en que quedó herido un guardia, esperando que sus compañeros harán todo lo posible porque los agresores experimenten el rigor de la ley.

### 7.º *Tercio*.—**Provincia de Almería.**

El señor comandante del Cuerpo en dicha provincia con fecha 23 del anterior dijo al Excmo. Sr. Inspector general del Cuerpo lo que sigue:

«Excmo. Sr.—El señor Gobernador civil de la provincia con fecha de ayer, me dice lo que copio:—Teniendo noticias de que los guardias del destacamento de Lucainena, Mariano del Alamo, Sebastian Orduña, Juan Rodriguez y Luis Cantos, cabo 2.º, se han portado con el mayor desinterés y abnegacion, prestándose á asistir á una enferma del cólera morbo asiático que fué atacada en los baños de aquel pueblo, cuando todos huían del cuadro aterrador que presentaba, no abandonándola hasta que dejó de existir, he acordado se oficie á V. para que haga presente á los espresados guardias la satisfaccion con que he visto su comportamiento en tan afflictiva circunstancia, dándoles las mas espresivas gracias en mi nombre por un rasgo de filantropía y humanidad que les honra y dá lustre al Cuerpo á que pertenecen. Lo que con la mayor satisfaccion traslado á la superior autoridad de V. E. para su debido conocimiento y efectos que crea convenientes.»

S. E. se ha enterado con gusto de esta comunicacion, y á nosotros tócanos recordar lo que manifestamos respecto al servicio idéntico prestado por los guardias del puesto de Tarazona.

### PERMUTA.

Si algun teniente de infantería de los tercios 4.º ó 6.º desea permutar con otro del 1.º, dirijase á don José Perez Colomer.—Talavera de la Reina.

IMPRESA DE D. ANDRÉS PEÑA,

Leganitos, 24.